

CRÓNICAS PEDAGÓGICAS

Brújulas para idear tus planes de aprendizaje

Escuela de danzas Aida V. Mastrazzi

Proyecto de la orientación: “Foley en movimiento”



Autoridades

Jefe de Gobierno

Jorge Macri

Ministra de Educación

Mercedes Miguel

Jefa de Gabinete

Lorena Aguirregomezorta

Subsecretario de Planeamiento e Innovación Educativa

Oscar Mauricio Ghillione

Subsecretaria de Gestión del Aprendizaje

Inés Cruzalegui

Subsecretario de Gestión Administrativa

Ignacio José Curti

Subsecretario de Tecnología Educativa

Federico Tuffano

Directora de la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa

Samanta Bonelli

Directora General de Educación de Gestión Estatal

Nancy Sorfo

Directora General de Educación de Gestión Privada

Nora Ruth Lima

Dirección de Coordinación de Nivel Secundario (DCNS)

Directora

Carla Cecchi

Equipo central

Javier Simón, Giuliana Placenti

Protagonistas

Profesores

Estefania Callejas, Mariela Selicki, Erika Stella, Martin Lansztein, Maria Belen Gonzalez, Florencia Tallarico, Malena Tobal, Carolina Martinez y Boccioni Mariela.

Alumnos

Aquino Shantall, Benitez Tiziano, Benitez Maitena, Cáceres Amparo, Castro Luna, Chavez Pablo, Coniglio Marty, Coria Joaquin, Espejo Celeste, Gimenez Catalina, Leiva alvarez Aitana, Lopera Isabella, Lucero Pilar, Luisi Olivia, Perata Malena, Sanz Luciene, Torrejón Luna Valenzuela Dylan, Widjaja Sophia

Y un agradecimiento especial al estudio TRES sonido.

PRESENTACIÓN

Las escuelas son espacios donde todos los días suceden experiencias valiosas, singulares y profundamente significativas. En ellas, docentes y estudiantes construyen saberes, ensayan respuestas, se interrogan sobre el mundo y producen propuestas pedagógicas que muchas veces quedan circunscriptas a la vida cotidiana de cada institución.

Desde **Secundaria Aprende** entendemos que registrar, documentar y compartir estas experiencias pedagógicas es una forma de reconocer el trabajo docente, de construir memoria pedagógica y de poner en circulación saberes que nacen de la práctica y dialogan con los desafíos actuales de la escuela.

Esta serie de documentos se propone recuperar proyectos y experiencias desarrolladas en distintas instituciones educativas, a partir de las voces de quienes las impulsaron y protagonizaron. No se trata de modelos a replicar ni de recetas cerradas, sino de relatos que buscan abrir preguntas, inspirar nuevas miradas y funcionar como disparadores para que otras escuelas se animen a pensar, crear y experimentar propuestas propias.

La documentación narrativa de experiencias pedagógicas nos permite acercarnos a los sentidos que los docentes construyen sobre su trabajo, visibilizar decisiones, recorridos, dudas y aprendizajes, y dar cuenta de prácticas que interpelan a los estudiantes, los comprometen activamente y los invitan a vincular la escuela con problemáticas contemporáneas.

Compartir estas experiencias es, también, una apuesta a la construcción colectiva de conocimiento pedagógico: poner en común lo que se hace, cómo se hace y para qué se hace, habilitando el diálogo entre pares y fortaleciendo redes entre instituciones.

Esperamos que estos materiales resulten una invitación a mirar la escuela desde sus prácticas, a reconocer el valor de lo que sucede cotidianamente en las aulas y a seguir construyendo propuestas educativas que dialoguen con los intereses, las preguntas y las realidades de nuestros estudiantes.

Para comenzar con esta documentación se consultó a la Dirección de Educación Artística y se concertó una visita a la escuela con la rectora del establecimiento. Realizamos un primer encuentro para explicar el proceso ante las autoridades y docentes en la cual acordamos una fecha para la grabación de los testimonios. Las entrevistas fueron realizadas en la escuela el martes 9 de junio de 2026. Al visitarlos nos recibieron muy amablemente y percibimos en los estudiantes su grata sorpresa por todo lo aprendido, su interés por mostrar sus producciones y la colaboración entre los estudiantes y la docente a cargo del proyecto.

Este plan atiende el desarrollo de la autonomía para aprender, un aspecto relevante de los aprendizajes desarrollados en la orientación de Arte (Teatro) del Bachillerato que se integra con contenidos del trayecto artístico de Danzas.

En las entrevistas se presenta tanto el recorrido de las fases del proyecto “Foley en acción” como las características de la producción artística de los estudiantes. También se pueden observar las colaboraciones entre los docentes de los distintos espacios curriculares de la orientación y la relevancia de una salida didáctica a estudios profesionales donde los estudiantes pudieron ver de manera directa el trabajo de sonorización y edición que se efectúa en las industrias audiovisuales.

La entrevista a la docente y los testimonios de los estudiantes se realizaron ese mismo día en la Escuela Superior de Educación Artística en Danza "Aída V. Mastrazzi" en el barrio de San Nicolás (Comuna 1) de la Ciudad. Los registros efectuados cuentan con el aval de la dirección del área, la supervisión escolar y el equipo directivo de la escuela.

A los efectos de complementar la lectura de la entrevista a la docente, se agregan los testimonios audiovisuales de los estudiantes quienes reflexionaron sobre el proceso de aprendizaje y creación.

El objetivo de la entrevista a la docente fue documentar el proceso de ideación, planificación, implementación y evaluación de un plan de aprendizaje para estudiantes de Nivel 4 que integra contenidos prioritarios de la orientación Arte (Teatro). Esperamos que sea de inspiración para otros docentes de los ciclos orientados de los Bachilleratos de Secundaria en la Ciudad. Entendemos que, al tratarse de una experiencia real, posee un valor extraordinario porque permite visualizar todo el proceso en contextos cotidianos donde los actores escolares se enfrentan y resuelven creativamente una serie de desafíos y contingencias. La entrevista aborda tres temáticas centrales. La primera es el momento de ideación y planificación del proyecto. La segunda aborda la implementación de los momentos de los planes de aprendizaje. Finalmente, la tercera permite describir las capacidades desarrolladas por los estudiantes y las lecciones aprendidas por los docentes en esta propuesta didáctica.

[LINK A LA ENTREVISTA COMPLETA](#)



Buenos días profesora, estamos en la Escuela de Danzas “Aida B. Mastrazzi”, en el Microcentro porteño, en Esmeralda 285. ¿Podrías presentarte?

Mi nombre es Mariela Boccioni, soy profesora de Matemática, licenciada también en Enseñanza de la Matemática y trabajo en esta escuela hace 17 años.

¿Cómo se llama el proyecto que vas a contar, Mariela? ¿Lo estás coordinando?

Sí, soy la organizadora del proyecto. El proyecto se llama “Foley en Movimiento”. El título lo eligieron los chicos. “Foley” porque estamos trabajando particularmente esa técnica y “en Movimiento” porque es una técnica que está asociada a la producción en cine o audiovisuales y nosotros la llevamos a la danza, que es la especialidad de nuestra escuela.

¿Qué es el Foley?

El Foley es una técnica que se usa para agregar sonidos en las producciones audiovisuales. En lo audiovisual la parte visual se graba junto con los diálogos. Sin embargo, todos los sonidos del ambiente, las caminatas, el apoyar un vaso en una mesa, el roce de la ropa, y cualquier otro sonido ambiental, se graba en estudios después de la producción visual.

Ahí es donde aparece el Foley.

En la industria audiovisual, existen roles que desarrollan esta técnica como son el “Artista Foley” y el “Mixer Foley”. El Artista Foley es el que genera el movimiento con la acción y el Mixer Foley es un sonidista que va escuchando este sonido y compaginando con el visual. Muchas veces se le piden ciertos movimientos al Artista Foley para que el sonido sea exactamente como ellos quieren.

Es un súper trabajo hacer eso. Es un trabajo muy detallista en lo sonoro. Cuando uno va a ver una película, te das cuenta de todo ese trabajo que hay por detrás, en los sonidos. El espectador lo toma como si esos sonidos vinieran con el producto visual, no notan que fueron agregados después y editados.

Entonces que al espectador el sonido le parezca “natural” sería un buen criterio para afirmar que el Foley está bien hecho.

Natural, sí, tal cual

¿El sonido está conectado a una intencionalidad artística?

Sí. Hay ciertos movimientos que nosotros vemos en las películas que en la realidad no generan sonidos, pero que con el Foley que se agrega le genera cierto dramatismo a la escena. Te pongo un ejemplo. En una película de acción, un actor toma el arma y apunta a una persona. Se escucha un sonido (es decir, le agregan un sonido con el Foley), cuando en la realidad una persona al agarrar un arma no hace sonido (salvo que tenga algún anillo puesto o algo que haga contacto metal con metal). El simple hecho de tomar con la mano un arma metálica no provoca sonido alguno. Sin embargo, en las películas se lo agregan para generar ese dramatismo en el momento del accionar del actor apuntando a la persona.

Entiendo. Hablemos del contexto del proyecto. ¿Qué orientación del Bachillerato ofrece esta escuela?

La orientación de nuestra escuela es en Teatro. Este es un proyecto para estudiantes de esta orientación porque se desarrolla en el cuarto año de ese bachiller. Ya están cursando la orientación desde tercer año y hace un año con la materia de teatro.

¿Cuáles son las materias que participan en este proyecto?

En este proyecto participan dos espacios “Troncales” Lengua y literatura y Matemática (de la Formación General), dos espacios que ofrecen talleres de la orientación Lenguajes Artísticos combinados y Taller de Teatro. Además, participan Música y Danza contemporánea, que son espacios que forman parte del Trayecto Artístico (que se cursa en el contraturno y es la especialidad de esta escuela artística).

¿Cómo surgió la idea? ¿Es una creación colectiva? ¿Cómo participan los diferentes espacios curriculares?

Este proyecto, que es hermoso, surgió en clase. Hago pareja pedagógica con la profesora de Lenguajes Artísticos combinados. Ella, en una de las clases, estaba explicando la producción de los audiovisuales y, por ende, la postproducción. Ahí fue cuando nombró esta técnica de Foley. Fue entonces que empezamos a investigar qué era, con algunos videos que aparecían en YouTube, queríamos saber qué es hacer Foley. Muchos eran videos de Estados Unidos, estaban con subtítulos. Mostraban a estos artistas haciendo el sonido de las



películas. La verdad es que nos impresionó muchísimo y pensamos que podíamos investigarlo más. En la materia de Lenguajes Artísticos combinados les propusimos a los estudiantes traer elementos para generar sonidos. Por ejemplo, trajeron un anillo que al hacerlo girar su sonido se parecía al de un ventilador al arrancar. Trajeron plástico que al moverlo parecía el sonido del viento. Un paquete de galletitas al moverlo parecía el sonido de una persona caminando sobre hojas secas. Empezaron una exploración e investigación de los sonidos de las cosas. Esa clase de exploración de los sonidos fue hermosa.

En base a esos sonidos, con la profesora de teatro comenzaron a crear escenas. En general las escenas se orientaban a géneros como el terror, o el suspenso. Un poco después entendimos por qué nos pasaba eso. En general las películas de terror y de suspenso son las que emplean más contenido sonoro sin conversación, sin diálogos.

A partir de este momento, empezó a participar activamente la profesora de Lengua y literatura. Le dijimos: “mira, nos pasa que se está yendo a todo lo que es terror y suspenso, ¿cómo podemos hacer, por ahí con algún cuento, para que las estudiantes puedan armar una escena sonora sin caer en el terror o el suspenso?” La profesora nos propuso varios cuentos, entre estos uno que se llama “La máquina de pensar en Gladys”. Esa narración les encantó a las chicas y a los chicos, y propusieron hacer nuevas escenas.

Al principio pensamos en hacer el Foley y la escena a la vez, en vivo. Como vieron que era muy difícil compaginar o coordinar ambas cosas entonces lo que hicieron fue filmar el corto primero y, después, agregar el sonido del Foley (como se hace en realidad en cualquier audiovisual). En medio de toda esta vorágine nos sale una salida didáctica para conocer un estudio que se dedican profesionalmente a estas grabaciones foley. Se llama **Tres Sonido**, es de Leandro De Loredó, un divino. Nos abrió sus puertas al estudio de grabación, nos explicó cómo está construido ese estudio, porque no es meramente un edificio. Es un PH que compraron, luego lo demolieron y finalmente construyeron allí un edificio como ellos necesitaban, con la tecnología denominada “box in box”.

Es una caja dentro de otra caja o algo así. Creo que se llamaba “box in box” porque es un edificio con tres cajas, en una de las cajas se graba todo lo que es sonidos de roce, después otro propiamente de pasos y otro, que es una caja donde ahí sí hay reverberación, no está todo acustizado como en los demás, que tienen todos paneles acústicos para que no entre ningún sonido ni tampoco rebote los sonidos dentro de la sala.



Eso es el edificio. Después, del otro lado del edificio, hay otro edificio chiquitito donde funciona un microcine donde le muestran a los productores de las películas (o de las series o de los videojuegos) la producción final para que vean si están de acuerdo o no, o si hay que hacer alguna modificación. La verdad es que Leandro De Loredó trató súper bien a nuestros estudiantes, les abrió las puertas, les explicó todo con lujo de detalle, nos hizo una recorrida en cada una de esas cajas. Nos mostraron ejemplos de cómo grababan con el Artista Foley, con el Mixer Foley, la verdad que fue una experiencia maravillosa. Fue una salida que duró más de dos horas, súper enriquecedora.

¿Fue difícil gestionar esa salida didáctica por la escuela?

La verdad es que no. Yo busqué por internet lugares que hacían Foley. Salieron tres, mandé mail a dos, me respondieron ambos, me abrieron las puertas los dos, pero hablando con un especialista de sonido me dijeron que Leandro De Loredó era el referente de lo que es sonido en CABA y fuimos por ahí. No me equivoqué porque nos explicaron todo súper bien.

¿Y después de esa salida didáctica qué hicieron?

Y después que volvimos de esa salida dijimos “ya tenemos más en claro cómo se graba Foley, qué cosas tenemos que tener en cuenta, qué cosas podemos agregarle a nosotros”, porque hasta ese momento no nos habíamos dado cuenta que podemos crear nosotros sonidos que no los percibimos en realidad, sonidos que le agregamos a la escena para generar más drama. Volvimos, empezamos con la grabación del corto, con las chicas gestionamos espacios dentro de la escuela para que pareciera una



casa, las chicas fueron grabando distintas tomas de todo el cortometraje. Primero se dividieron todos los roles, teníamos el actor, los productores, los que se encargaban de la edición del video, los que se encargaban de la escenografía, los que se iban a encargar de hacer Artistas Foley, Mixer Foley. Toda esa estructura se fue repartiendo entre los chicos, de qué se iba a encargar cada uno. Y después empezaron a ejecutar, hicieron mucho trabajo en las horas de clase y por fuera de las horas, se juntaban y se ponían a terminar el corto.

Además, en la hora de música les propusieron seguir grabando el corto y el profesor de música sumó otros elementos al proyecto. Agarró una parte de una película que se llama Up, sin sonido esa parte, y los chicos en el aula tenían que ir creando el sonido de esa partecita de la película Up. Eso fue algo que el profe de música agregó al ver el proyecto.

¿Y en Taller de Teatro (de la orientación) y en Danza contemporánea (del Trayecto Artístico) qué hicieron los estudiantes?

En el Taller de Teatro la profesora de teatro primero leyó el cuento, fue interpretando cómo actuaría este actor, qué características tenía que tener este actor, que en este caso fue Pilar. El personaje central del cuento es una persona obsesiva, controladora. Antes de irse a acostar empezaba a fijarse si no estaba goteando la canilla, si la heladera estaba en la temperatura que quería, si el parlante estaba apagado, entonces fue como creando y ayudando a crear a nuestra alumna ese personaje. En los movimientos que ella hacía y en sus gestos, como actriz, iba dándole ciertas características a sus movimientos, a sus miradas, a todos los gestos en esta actuación en el corto. Además, como estábamos con una profesora de Danza contemporánea, fuimos haciendo movimientos, había muchas caminatas en el corto, entonces dijimos “hagamos una caminata que sea elegante, que sea de una persona que está estudiando danza”. Entonces la actriz hacía sus pasitos, o en el momento de tener que sacarse las pantuflas, no lo hacía como una persona común, sino que hacía como una especie de tirada en el piso y las deslizaba, y la misma levantada del piso, no era una levantada de una persona común y corriente, sino era una persona que era una bailarina.



Todos estos fueron agregados al corto que originalmente era de teatro y terminó siendo un corto de danza-teatro. Después fuimos metiendo Foley, saliendo de lo que es teatro y metiéndonos más en danza. Pensamos en hacer otro cortometraje, ¿qué les parece si creamos alguna secuencia corta de danza, de las distintas danzas que ustedes van trabajando en el año y le metemos Foley? ¿Cómo quedará? ¿Qué les parece? ¿Les va a aportar algo al espectador agregarle Foley? O sea, ¿qué movimientos podemos sonorizar, algo que el espectador generalmente no escucha, pero que por ahí ustedes como bailarines lo sienten?

Hicimos tres secuencias. Una que era de folclore, puro zapateo, y deslizamiento con el pie. Una que era de danza clásica, donde el bailarín estaba más parado, y obviamente hace todos sus movimientos de danza clásica.

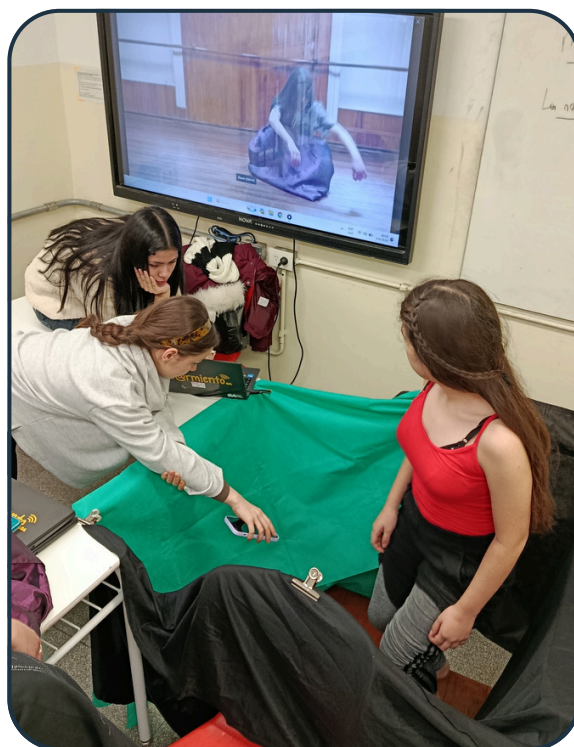


Y una de danza contemporánea con la bailarina en el suelo. Cuando hicimos el de folclore, con todos los pasos, hicimos la postproducción y le agregamos el foley a esos pasos. Nuestro Artista Foley, que fue el mismo protagonista del video, fue marcando más los deslizamientos. De hecho, fuimos eligiendo maderas. Todo lo que es la filmación de las tres coreografías fue en un piso de madera.

Buscamos distintas maderas, porque no es lo mismo el sonido que podemos tener al deslizar sobre una madera rústica que sobre una madera que tiene como un barnizado o un barniz donde desliza más. Fuimos buscando maderas en la escuela. Encontramos dos maderas, una bien rústica y una bien barnizada y lisa. Y fuimos jugando con esos movimientos del deslizar. ¿Cuál nos gustaba más? En el rústico, en el otro. Y el Artista Foley, que fue este bailarín, fue eligiendo el sonido que le parecía más de acuerdo a su interpretación. Se grabó el sonido de esa escena. Cuando pasamos al bailarín de clásico hizo su parte Foley, lo mismo, él se puso en vez de botas unas mediapunta porque ya era, o sea, él lo hizo con mediapunta en la parte filmada. Entonces lo mismo, fue deslizando la mediapunta, no era lo mismo en el rasposo, no sonaba también como en el liso. Entonces él eligió más el liso que el rústico.

También se agregaron sonidos al roce de la ropa. En el artista clásico, lo que le agregó además es el roce de sus pantalones al ejecutar ciertos movimientos. Cuando hacía un movimiento de apertura, cuando hacía un movimiento de abrir y cerrar las piernas, que eso en la filmación original no se escucha. Y además hay un cierto salto de danza clásica que hizo, que golpean las piernas y que eso no se percibe, pero que el bailarín obviamente lo siente, y nosotros le agregamos ese sonido golpeando los brazos. Con danza contemporánea hicieron lo mismo con el roce de las piernas. Aclaramos que son todas ejecuciones sin música. En el video se escuchan los ruidos propios de los roces, son los grabados con Foley. Como ves es un proyecto que se fue construyendo.

Surgió de un interés de los alumnos. Les llamó mucho la atención lo que era el Foley. La verdad que es súper sorprendente. Uno se empieza a meter en ese ámbito y dice, la verdad que sí, es genial. Y a partir de ese interés fuimos diciendo “a ver qué podemos hacer con esto”. ¿Quieren los estudiantes empezar a hacer algo de Foley? Bueno, vayamos a este lugar. Conozcamos un poco más. Hagan ustedes ahora de Artistas Foley.



¿Cómo fueron sumando a todos los otros profesores? ¿Han tenido reuniones? ¿O funcionás como ese “pegamento” que va ligando los aportes de todos?

Lo que pasa en nuestro año particularmente es que yo soy pareja pedagógica y tengo un cuarto nivel de dos profesores. A la vez esos profesores tienen otras parejas pedagógicas que a veces no es el mismo día que estoy yo, sino en otro día. Y es todo como una red.

Funciona así: yo conozco a tal y le digo, estoy haciendo este proyecto, ¿podrías sumarle algo vos? Bueno, sí, sí, obviamente que sí podemos hacer esto. Puedo hablar también con el otro profe que está en mi otro día, mi otro horario, a ver si él también puede sumar. Y se arma toda una red hermosa donde todos van aportando su granito de arena en el proyecto.

Y obviamente lo que también hay que marcar es la buena predisposición de los docentes. Porque a veces uno dice “pero yo tanto de sonido no sé”. El sonido no es un tema muy fácil. Parece fácil, pero no es. Tiene mucho de la experiencia y al probar. Y sin embargo se meten y les interesa y hacen su aporte.

Muchas veces dicen, yo no sé cómo hacerlo. Y yo también les muestro algún video para que también se introduzcan en qué es el Foley. Creo que después de este proyecto todos los docentes sabemos qué es el Foley. Y empezamos a ver películas y a prestar mucha atención a los sonidos. Como que ahora vemos la cosa desde otro lado. Ahora el profesor de Teatro está pensando cómo podemos organizar algo y poner Foley en la muestra de teatro que hace todos los años.

¿Sería correcto decir que es un proyecto de divulgación y de creación en donde los estudiantes pero también los profesores aprenden cosas nuevas?

Sí, sí, obvio.

O sea que además de aportar lo que saben aprenden cosas nuevas.

Sí, creo que el sonido es algo muy difícil y a la vez tiene cosas muy fáciles. El hecho de indagar los sonidos es fácil porque yo tomo una tela, le doy una cierta velocidad, busco otra tela que sea un poco más plástica, todo eso es indagación, que es hermoso y vas comparando sonidos,

todo lo que puede hacer cualquier persona sin saber mucho de sonido. Y después sí, hay que incorporar ciertos conocimientos para que esa técnica se despliegue cada vez mejor, o sea, que el sonido sea más puro. Allí es donde tomamos herramientas de la Matemática (y la Física). Necesitamos que el sonido no tenga reverberaciones (no escuchar el sonido como rebotado o con eco).

Es como un rebote que genera como un murmullo, como si estuviera “sucio”. Entonces ¿cómo hacemos para que suene puro? ¿Qué elementos absorben ese choque o ese rebote de la onda sonora? Bueno, tomamos telas y construimos un “mini estudio” con telas al costado para evitar esa “suciedad” o reverberación del sonido, para que se note lo más puro posible con los materiales que tenemos.

¿Son caros los equipos para hacer sonorización?

En la vida profesional son carísimos. Tener un lugar acústicamente acondicionado para evitar la reverberación es caro.

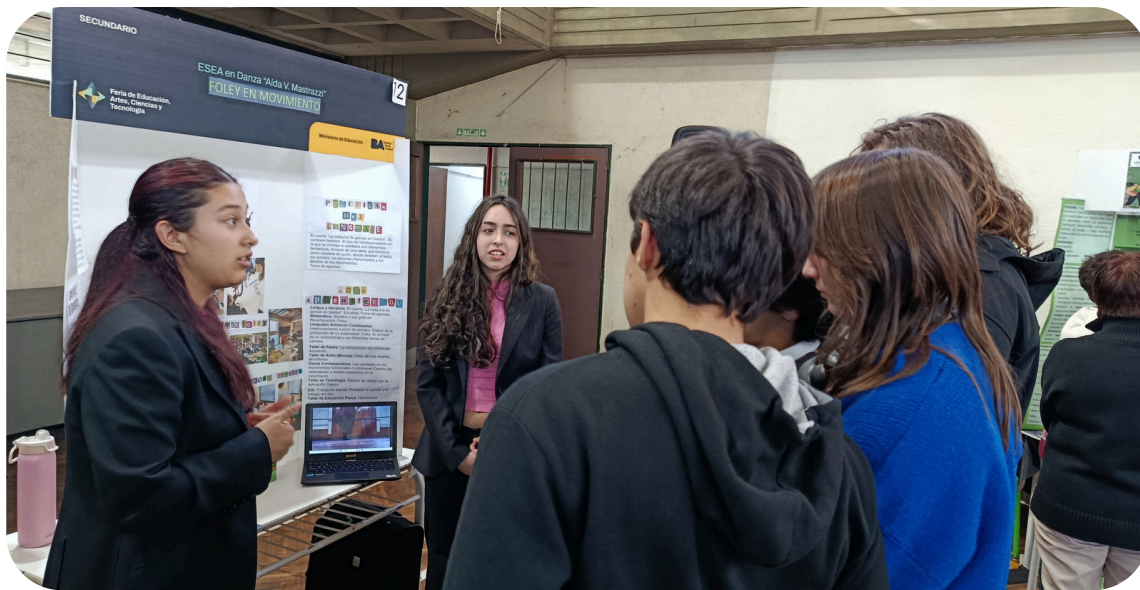


¿Y en la escuela? ¿Con qué materiales trabajamos? ¿Son materiales caros?

No, en la escuela nos equipamos reciclando materiales, buscamos reciclar maderas (pedazos de pupitres viejos por ejemplo) y con las telas que encontramos acondicionamos nuestra aula para grabar.

¿Cómo sigue este proyecto? ¿Habrá una muestra? ¿Se va a presentar en algún lugar?

Este proyecto se va a presentar en la Feria de Educación a fines de junio de 2026, en la instancia regional y luego en la jurisdiccional. En la Feria, un jurado conoce nuestro proyecto en general y da alguna sugerencia para poder seguir trabajando. Veremos la sugerencia que nos da. Propiamente la parte de danza sería llevándolo a filmar más, agregando los sonidos para enriquecer el audiovisual de un artista de danza.



Bien, me quedaría preguntarte ¿qué aprendieron los estudiantes en este proyecto? ¿Qué capacidades este proyecto colabora en desarrollar?

La colaboración o el trabajo en equipo obviamente que sí. Cuando hicieron el corto, los demás alumnos también aportaron: “Mirá, Pili, hay que mejorar cuando pongas los piecitos en la pantufla” y demás.

Aunque en el proyecto se dividieron las tareas en grupos, cada uno hacía una parte, los de postproducción cuando estaban viendo las escenas, modificaban cosas y avisaban para ir modificando. Cuando grabamos la parte del Foley, todos opinaban si algún sonido no quedaba bien y así, porque el producto final era de todos y todos íbamos para el mismo lado para que el proyecto final o el producto final se vea lo mejor posible con los elementos que teníamos.

También la resolución de problemas. En el corto, la historia debía transcurrir en una casa. ¿Cómo hacemos que la escuela funcione como una casa? ¿Dónde podría ser la habitación? Buscamos el salón de educación física. Bueno, esa era nuestra habitación, por suerte teníamos colchonetas, genial, armamos un somier. La regente y la vicedirectora nos prestaban cosas para ambientar esa habitación.

Hay muchos problemas de producción para resolver. Con la cocina, la gente del bufé nos abrió las puertas para que pudiéramos grabar en el bufé mientras ellos estaban haciendo empanadas.

Después, en la edición, cuando usaban la aplicación CapCut les aparecía la marca de agua. ¿Cómo hacemos para que no aparezca la marca de agua? Aprendimos a resolverlo creando nuevas cuentas para aprovechar el uso libre sin marca de agua.

Respecto al tema de la autonomía, los estudiantes se organizaban y filmaban dentro de nuestras horas y también filmaban sin docentes presentes. En nuestras clases empezaban a trabajar, pero si no alcanzaba el tiempo, ellos se organizaban para grabar por fuera de las clases. No estaban esperando que los profesores les organizamos todo.

A mí lo que me llamó mucha atención de este grupo es que jugaban. Yo por momentos sentía que jugaban. Cuando empezaban a buscar los sonidos, era como: “ay, pero mira esto, parece tal cosa”. Esa sorpresa, ese jugar que muchas veces uno dice, tantos chicos mirando la pantalla y que se pierde esto de jugar con algo tan simple como los sonidos que hacen las cosas. A mí eso me maravilló. Les decía: “Chicas, me encantan porque ustedes juegan”.

Juegan y en ese jugar aprenden. Buenísimo.

Y los veías en ese juego, los veías construyendo vínculos, riéndose. La complicidad con el compañero, cuando estaban grabando el Foley. Mientras uno zapateaba, el otro zapateaba al lado para decirle: “a ver, pará, pero acá...”, y de hecho una de las alumnas dijo: “aprendí una parte de zapateo, porque yo no había tenido zapateo, y aprendí zapateo a partir de que lo estuve como ayudando a Pablo en armar su improvisación”.



Para finalizar, ¿qué aprendiste en este proyecto?

Ah! Aprendí de todo, porque no es frecuente que los profesores de matemáticas se animen a meterse en algo así.

Pero, vengo con muchos años de hacer proyectos en esta escuela y en cada uno te vas animando un poquito más. Pensar si un docente puede llegar a este proyecto desde cero, no sé si es tan fácil. Hice muchos proyectos anteriores trabajando con sonido y con otros elementos.

De hecho uno lo hice con imágenes y sombras. También me encantó y en algún momento volvería a trabajar algo así. Lo que me pasa particularmente es que no tengo miedo a no saber qué hacer. Cuando arranco un proyecto, no sé siempre en qué va a terminar.

Me encanta indagar y probar. ¡Ay, no, acá esto así no va, no va! No llega a ningún lado. No llega a nada, no me dan los recursos, bueno, vayamos para otro lado.

Y siempre acompañada con los demás profesores porque en todo lo que hago, siempre les consulto: “¿a vos qué te parece esto?”

Consulto a uno y a otro. Siempre vamos tirando ideas, y vamos, y vamos, hasta que llega un momento en el que decimos “bueno, es por acá la cosa, vamos por acá y seguimos”.

Eso es maravilloso.

¿Sabés qué aprendió el grupo de profesores que participó en este proyecto?

Primero a trabajar en equipo, a ver cómo cada uno puede aportar su granito de arena, y todos la verdad que están muy sorprendidos en que la profe de Matemática se quiera meter en estas cosas. En preguntarse pero, ¿cómo hacemos? Siempre trabajando a la par.

Yo hago muchas búsquedas de videos. Cuando no entiendo algo, busco videos. Estamos en un momento en donde uno puede ser autodidacta en varias cosas, sabiendo buscar, ¿no?

Si tenés buena recepción vamos aprendiendo juntos.. Somos un grupo hace muchos años. Somos un grupo unido. Estoy muy contenta con todo y en particular con que hayan querido documentar nuestro proyecto. Muchas gracias.



**Buenos
Aires
Ciudad**